

Escritura al servicio del colectivo

Una guía para construir

Generé esta guía para hacerla yo misma. Son preguntas que necesito hacerme. Te aclaro esto para que sepas que no busco en ningún momento posicionarme por encima tuyo en términos morales. Creo que es importante hacer lo que está a nuestro alcance para que se recuperen algunas dinámicas discursivas que hoy se encuentran perdidas, sobre todo la práctica de hablar desde la humildad. Desde esa humildad generé esta guía. Para que todos nos expliquemos a nosotros mismos qué más nos queda por hacer.

Ni yo soy mejor que vos, ni vos sos mejor que yo, ni somos nosotros mejores que otros. La solidaridad, como el arte, nos atraviesa de diferentes formas. Cada uno de nosotros va a poder hacer el cambio a su manera, pero a todos nos corresponde encontrar esa manera propia, y nos corresponde entender que no somos jueces de la solidaridad ajena. No vale más el enojo que la ternura. No vale más lo que se ve que lo que sucede en privado. No vale más un posicionamiento público que una conversación difícil con un ser querido que piensa distinto.

Esta guía está pensada, en primera instancia, para que distingas la presencia que tienen tus valores en tu vida, tu práctica y tus acciones. Si sos una persona que se dedica de alguna forma a la escritura o el arte, o que usa a la escritura o el arte como herramienta que genera ingresos, te invito particularmente a que consideres las respuestas que aparecen, y veas qué cambios considerás necesario hacer, si te encontrás con una incoherencia entre tus principios y tus acciones. Si sos una persona que carga enojos o se siente desamparada frente al panorama actual, te invito a que uses esta guía como plataforma de inspiración para convertir todo eso en un motor para impulsar el cambio.

Si tenés algo que compartir conmigo, me podés encontrar siempre en txt.juana@gmail.com. Quizás tardo en contestar, pero siempre lo hago.

Desde ya gracias por interactuar con este material,

Juana

1. Tomate unos minutos en soledad para contestar estas preguntas, si así lo sentís. Están pensadas para darle orden a tu práctica en línea con tus valores y no es necesario que las contestes una por una. Podés, si querés, usarlas de inspiración para escribir un pequeño párrafo de reflexión personal:
 - ¿Qué verdad vive adentro mío?
 - ¿Qué enojos cargo?

- ¿Qué enemigos encuentro?
- ¿Qué humanidad me quitaron?
- ¿Qué humanidad le quito a los demás?
- ¿Qué mundo quiero crear?
- ¿Con quién quiero crearlo?
- ¿Qué mundo no me incluye?
- ¿A quiénes no estoy incluyendo en mi mundo?
- ¿Qué forma tiene para mí la justicia?
- ¿Cuánto me toca la desolación ajena?
- ¿Cuánto me duele la desolación ajena?
- ¿Qué valor encuentro en mi escritura?
- ¿Qué valor encuentran los demás en mi escritura?
- ¿Qué valores me constituyen como ser humano?
- ¿Qué valores reflejan mis acciones?
- ¿Qué valores puedo incorporar en mi práctica?
- ¿Cuánto me importa lo que merezco?
- ¿Cuánto me importa lo que merecen los demás?
- ¿De qué forma me convierto en uno con el otro?
- ¿Cuánto incluyo al otro en mi arte?
- ¿Cuánto doy?
- ¿Cómo doy?
- ¿Cuánto más podría dar?
- ¿Cuánto tiempo vivo en la piel de mi yo público?
- ¿Qué valores profesa mi yo público?
- ¿De qué forma los pone en práctica?
- ¿Qué sacrificios hago por mis valores?
- ¿Qué disonancia encuentro entre lo que profeso y lo que hago?
- ¿Cómo puedo cerrar esa brecha?

2. Cuando todo es enojo y nada es esperanza, es imposible construir algo duradero que incluya al colectivo por completo, y no solo a los que piensan como yo. Por eso, te invito a hacerte estas preguntas, que podés contestar por escrito o solo a través de la reflexión:

- ¿Qué forma tiene un mundo justo?
- ¿Qué justicia encuentro en el día a día?
- ¿Qué personas me inspiran a vivir con el corazón abierto?
- ¿Qué humanidad encuentro en el que no piensa como yo?
- ¿Qué flexibilidad me permito tener?
- ¿Qué actos diarios me conmueven?
- Si la patria es el otro, ¿qué otro incluye mi patria?
- ¿Qué me enoja?
- ¿Cómo puedo convertir el enojo en fuerza?

- ¿Qué culpas cargo?
- ¿Cómo las puedo convertir en responsabilidad?
- ¿Qué poder puedo ejercer para cambiar mi mundo?
- ¿Cuáles son las fronteras de ese mundo?
- ¿A quién invito a que entre?
- ¿A quién rechazo y excluyo?
- ¿Qué esperanzas tengo?
- ¿Qué esperanzas me puedo invitar a tener?
- ¿Qué valor veo en lo que construyo?
- ¿Qué valor veo en lo que construyen los demás?

3. Creo que cada persona tiene derecho a cambiar el mundo mediante prácticas que sienten propias. ¿Qué prácticas de la lista te invitan a probarlas? ¿Cuáles son parte de tu día a día? ¿Qué prácticas no incluidas se te ocurren?

- Ir a marchas y movilizaciones.
- Entregarle mi tiempo a personas a que tengo a mi cargo (niños, adultos mayores, personas con discapacidad).
- Tener conversaciones difíciles sin confrontar.
- Informarme sobre la actualidad.
- Conectar con artistas comprometidos.
- Hacer arte de forma comprometida.
- Escribir textos de opinión.
- Escribir ficciones que cuestionan el mundo y sus injusticias.
- Ofrecerme como voluntario en un programa de mi pueblo/barrio/ciudad.
- Ofrecer mis servicios de forma inclusiva a quien los necesita.
- Donar a causas que me interpelan.
- Ofrecer apoyo cuando veo que alguien lo necesita.
- Conversar con personas que no son parte de mi círculo.
- Luchar contra mi propia postura condescendiente.
- Ayudarme a mí, si puedo hacerlo.
- Compartir tareas de cuidado.
- Cuestionar mi entendimiento superficial del mundo y de culturas, religiones, grupos sociales o colectivos que no me incluyen.
- Si cobro por un servicio, salirme de la lógica del “qué merezco” para considerar qué corresponde cobrar en el contexto actual.
- Si vendo un servicio, abstenerse de prácticas engañosas (prometer una vida distinta, apelar a la desesperación ajena).
- Tener buena predisposición en mis interacciones diarias con extraños.
- Elegir a conciencia situaciones donde puedo ponerme al servicio en lugar de proteger mi paz.
- Considerar qué es suficiente para mí y conformarme con eso en lugar de pedir más por orgullo, avaricia o costumbre.

- Pensar en una causa que me moviliza desde una perspectiva interseccional.
 - Valorar lo que sí tengo en lugar de resentir lo que tienen otros.
 - Abstenerme de juzgar lo que no comprendo.
 - Hacer el esfuerzo de comprender lo que no comprendo.
 - Humanizar al enemigo.
 - Recuperar y defender la esperanza.
 - Aceptar que no puedo hacer todo.
 - Reconocer que puedo hacer mucho.
 - Priorizar mi convicción por sobre mi reputación.
 - Si tengo una plataforma pública, reflexionar sobre mi presencia en ella y hacer el esfuerzo por no caer en la dinámica soberbia que las redes imponen.
 - Cuestionar cuánto de mi ego entra en mi militancia.
 - Transformar el enojo en acción.
 - Transformar el principio abstracto en gesto.
 - Transformar el orgullo en ternura.
4. Con lo que hayas pensado a través de esta guía, completá las siguientes oraciones:

Practico la solidaridad cotidianamente cuando...

Quiero empezar a practicarla haciendo...

Me gustaría extenderle una mano a...

Renuevo mi convicción de que...

Me gustaría aprender a...

Creo que puedo enseñarle a otros cómo...

Lo que siento que el mundo merece es...

Me comprometo a...

Me niego a...

Mi aporte diminuto es ... y alcanza.

5. Si algo de lo que apareció en esta guía te invita a escribir un texto, pero no sabés por dónde empezar, te regalo acceso a mi taller La Hoja en Blanco, para vencer el miedo a escribir. Para acceder a él, [completá este formulario](#). Hay cupos gratuitos limitados y serán otorgados a aquellas personas que quieren tomar este taller para poner su arte al servicio del colectivo y no pueden pagar por el valor del taller. Si no buscás hacer el taller con estos fines, o si podés afrontar su valor y querés dejar un cupo gratuito abierto a quien lo necesita,

podés adquirirlo de forma paga en
<https://www.todonuestrots.com/hojaenblanco>